

Instantáneas.

● REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS ●



¡OLÉ SEVILLA!

Inst. de Méndez y Cao (Preciados, 29, Madrid).

Núm. 18.—Sábado 4 Febrero, 1899.

15 céntimos número.

EPÍGRAMAS

Creendo alabar un necio
una obra que publicó,
dándose tono exclamó:

—Mi libro *no tiene precio*.

Y en esto razón le sobra,
pues, según tengo entendido,
todavía *no ha vendido*
ningún ejemplar de su obra.

Contóme Alcover que Puente
se hallaba muy arruinado
y que se había casado
con un duro solamente.

Y le contesté á Alcover:
—¡Cosa rara! yo creía
que el pobre Puente se había
casado con su mujer!

EDUARDO GUILLAR

CANTARES

Mi pecho es cámara oscura
y placa mi corazón,
y la instantánea más pura
es la que de tu ternura
hice yo en cierta ocasión.

Hay quien prefiere la ausencia
para poder olvidar,
y para mí es penitencia
y no la puedo evitar.

Hasta los ángeles, creo
que van á tener función
el día que á ti y á mí
nos echen la bendición.

Entre el blanco y el moreno
no existe más diferencia
que el blanco inspira la calma,
y el moreno la impaciencia.

RICARDO PEROGORDO



TIPOS MILITARES (INDIA INGLESA)

Instantáneas.

DIRECTOR: M. SALVI

OFICINAS: CLAVEL, 1, MADRID.



GONZALO CANTÓ

Autor del aplaudido juguete cómico EL ASISTENTE DEL CORONEL, estrenado en el teatro de la Comedia.

Inst. de Amador (Madrid).

LA SEVILLANA

Cerca del Guadalquivir,
en el barrio de Triana,
nació Luz, la cigarrera
más andaluza y más guapa:
era un sábado de gloria,
fin de la semana santa;
cuando Dios subía al cielo,
ella á la tierra bajaba;
fué aquel día más grandioso
que grandiosa es la Giralda,
el sol era más brillante
y las flores más lozanas,
y hasta la Torre del Oro
y el río que está á sus plantas
parecían más inmensos
que de ordinario se hallaban
y es que ensancharon de orgullo

al nacer la sevillana
más bonita de la tierra
típica que el Betis baña:
morenilla, buena moza,
alegre como unas pascuas,
no conoció más pesares
que las coplas que cantaba
en *Soleadas* y *Polos*
y *seguidillas gitanas*;
fina como el terciopelo
y rizosas sus pestañas,
es un jardín su cabeza,
es un encanto su cara,
el azabache sus ojos,
no hay una moza en Triana
más graciosa y más bonita
más alegre y más salada;

lo mismo hace cuatro sellos
de cigarros, en la fábrica,
que entre *jipío* y *jipío*
y rasgueo de guitarra
se da cuatro *pataitas*
y se bebe doce *cañas*
y dice dos ó tres frases
con remuchísima gracia,
y es la reina de la *juerga*
en la Venta de Eritaña.
Cuando ella va por las calles
de Sevilla, nunca falta
un *cañí* que al verla dice:
—*Olé las mozas gitanas*
con alicandó, grastosa,
parese osté una Giralda
montá sobre dos lentejas
por pieses, olé tu mama;

y cimbreado su cuerpo
y entornando su mirada,
con un acento meloso
dice un *mal angel* con gracia
y sigue su derrotero
por la Sierpe y la Campana
y el barrio de San Bernardo
Alcaicería y la fábrica,
siendo encanto de los hombres
y envidia de las muchachas
aquel cachito de cielo
andaluz, la sevillana
más bonita de la tierra
típica que el Betis baña,
la que cuando Dios subía
á la gloria, ella bajaba.

ANTONIO CASERO

REVANCHA DE RISA

Aquel caballero elegantemente vestido, sentado silencioso delante de una mesa en el rincón más obscuro de la taberna, había llamado la atención de los concurrentes. Alguno que se había acercado como distraído para observarle curiosamente, pudo ver que era un hombre como de cincuenta años, de facciones exageradas y duras. Traía el rostro y la cabeza completamente afeitados, y bebía á sorbitos una botella de brandy. En su corbata resplandecía un grueso brillante, que aumentaba el contraste entre la riqueza de su persona y la miseria de las demás que ocupaban el espacioso bodegón.

Eran en su mayoría cargadores de los muelles, mendigos, ladrones decrépitos, celestinas de bajo vuelo.

La señora Potterson apenas se daba maña para llenar la escudilla y servir un vaso de cerveza á cada parroquiano, que después de tomar un pedazo de pan de los que había cortados sobre el mostrador, corría á ocupar sitio á una mesa ó á sentarse en el suelo cerca de la lumbre.

De fijo que ninguno de ellos hubiese creído al que les dijera que aquel señor lúgubre de la cabeza pelada era el clown más conocido de Inglaterra, Laughman, el que había hecho desternillar de risa á los más graves lores.

Aquella noche había sido la de su despedida de la pista. Retirábase rico, sano; feliz si no fuere por aquella tristeza que le consumía. Tristeza sin causa conocida, y que nadie podía suponer en él cuando se presentaba en la arena, alegre, graciosísimo, lanzando sugestivas carcajadas. Aquella noche, después de la última pirueta y del último cariñoso aplauso, huyó de todo el mundo, alejándose poco á poco del centro de Londres. Hostigado por el frío, sin darse apenas cuenta de ello, había levantado el picaporte del barracón é instalábase en el ángulo menos alumbrado.

Dominando el ruido de disputas y risas de la chusma, se oyó una voz que salía de aquel ángulo.

—¿Quién quiere ganarse una libra esta noche?

Voz mágica á la que todo ruido cedió.

—Doy una libra al que me haga reír con sus payasadas—dijo el clown enseñando una moneda.

Al brillo del *vil* metal se puso en movimiento toda aquella nueva «Corte de los Milagros».

Cada uno comenzó, según su ingenio ó su agilidad, á ejecutar extrañas danzas, increíbles dislocaciones, saltos prodigiosos y horribles muecas. Una vieja batelera, arrastrándose, imitaba al cocodrilo; un lisiado bailaba sobre sus manos; un marinero tiraba á unos cuantos chíquillos desarrapados por encima de su cabeza sobre el vientre de una mendiga hidrópica que en el tumulto había caído rodando.

Saughman contemplaba esta escena estrambótica sombríamente, sin que se alterara el gesto de doloroso cansancio, impreso por la constante tirantez de los músculos de la cara, al fingir la risa.

Algunos de aquellos miserables caían rendidos. Muchas veces le sucedió á él lo mismo. Entonces empezó á sentir que la risa le retozaba en los labios y á comprender lo que estaba haciendo. Se vengaba de la humanidad. La veía en ridículo ante el,

como él lo había estado toda su vida ante ella. Pagábase el gusto de ver muchos Laughman trabajando para hacerle reír. Esta idea aumentó su gozo.

Notáronlo en el burdel, y los que aún tenían fuerzas arreciaron en las cabriolas y pantomimas.

El clown vió cómo sudaban, ¡Como en una verdadera pista! ¡Así, así, ya se vengaba! Lanzó una carcajada al fin, y como jauría se arrojaron los de la hampa sobre el codiciado premio atropelladamente, gritando, dándose puñadas y mordizcos. Esta repugnante lucha le satisfizo más aún.

—Para todos; tomad, tomad—decía vaciando su cartera y sus bolsillos.

Los billetes y las monedas se manchaban con la sangre que corría de algunos rostros.

Laughman entretanto reía como un loco, como en treinta años no lo había hecho, reía de verdad.

Rira bien, qui rira le dernier.

J. SÁNCHEZ GERONA

CARNAVAL 1899.—«INSTANTÁNEAS»



TIROLESAS—ALCALDESA ESTILO IMPERIO

DE MI TIERRA

(Entre andaluces)

Le apuesto á usted, tío Ceniya,
 que para tabaco güeno,
 no hay en el mundo un terreno
 como Málaga y Seviya.
 Es tan cierto como hay mundo,
 no lo tome usted á broma,
 tiene un sabor y un aroma
 que dan vida á un moribundo.
 No crea usted que le engaño;
 lo que le asombra á la gente
 por lo raro y sorprendente
 entoavía es más extraño.
 Siembra usted ayí las semiyas
 con unos cuantos libriyos
 y salen mil sigarriyos
 metidos en cajetillas.
 —¿Y es eso lo prodigioso
 que tanta virtud ensierra?
 ¡Bah, lo que ocurre en mi tierra
 es mucho más asombroso!
 —¿Qué?
 —Prodigios nunca vistos,
 y conste que esto no es griya...
 pues sale ca cajetiya
 con una cajiya é mistos.

ALFREDO RIVERA

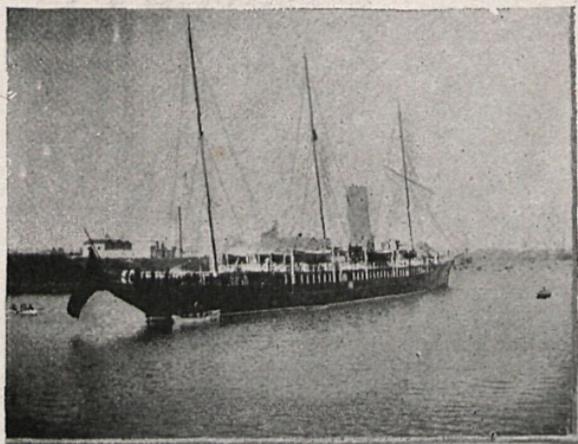
LAS CAMPANAS

Cuando hay un bautizo
 suenan las campanas
 y gloria repite
 el ronco metal.
 Si hay boda en un templo
 las campanas suenan
 y repiten gloria,
 gloria sin cesar

Cuando uno se muere
 las campanas tocan,
 su ronco tañido
 tristeza nos da.
 Y es que las campanas
 como los mortales
 lo alegre y lo triste
 lo suelen trocar.

Que en boda y bautizo
 las campanas tristes
 y doblando á muerto
 dijieran verdad.
 Y cuando uno muere
 con voces de ¡gloria!...
 todas las campanas
 debieran sonar.

MIGUEL DE PALACIOS



Núm. 1. Yat *Giralda* en Sevilla con los restos de Colón. Núm. 2. Muelle de Sevilla á la llegada de los restos de Colón.

Inst. de D. M. Savia.



CAPILLA DE JACKSON (MONTEVIDEO)
Inst. de L. Pastorino

FUERA DE FOCO

Tengo el honor de participar á ustedes que ha empezado la regeneración de la patria.

¿A que no saben ustedes en qué se conoce?

En que, según los sueltos oficiosos, el gobierno verá con disgusto que el defensor de Gerona, digo, de Santiago de Cuba, se presente candidato á la senaduría por no sé dónde.

Pero... no hay que fiarse mucho de los dichosos sueltos.

Porque algo querrá decir el hecho de que también el almirante Cervera aspire á la inmunidad parlamentaria; y ya se sabe que aquí nadie aspira á nada sin contar previamente con el gobierno.

Otro detalle que indica que ahora sí que vamos por buen camino, es el regocijo con que los periódicos anuncian que pronto *será un hecho* la estatua de Cánovas.

La ocasión no puede ser más oportuna.

Lo que yo no sé es lo que van á poner en el pedestal, porque estatua sin inscripción laudatoria, es como cuerpo sin alma.

¡A no ser que se atrevan á grabar lo siguiente para admiración de las venideras edades!

«Al insigne estadista que contribuyó con todas sus fuerzas al atraso de su país y á la pérdida de sus colonias, la nación agradecida.»

Lo cual tendría cierta novedad, tanta, que hasta puede que vinieran de lejanas tierras á leerlo.

No todas las ruedas, palancas y tornillos de la Administración pública, están podridos é inútiles como han dado en decir los partidarios de la sabia nueva.

Ahí tienen ustedes la Junta de clases pasivas que unciona, que da gusto y no da paz á la mano, demostrando, no sólo que no está muerta, sino que pocas veces habrá disfrutado tanto vigor y tan extraordinaria lozanía.

Dos veces al mes podrán ustedes leer una breve y sustanciosa noticia *concebida* y dada á luz en los siguientes términos:

«La Junta de Clases pasivas ha hecho durante la última quincena las siguientes declaraciones de derechos pasivos, correspondientes á la Península:

»D. Fulano de Tal y de Cual, jubilado con 8.000 pesetas.

»D. Citano de Cual y de Tal, ídem, con 7.200.

»D. Perencejo de ídem, ídem, con 3.900.»

Y así sucesivamente, hasta una docenita de declaraciones importantes, treinta mil ó cuarenta mil pesetas, y vamos viviendo... y coleando.

Yo no sé cuántos millones tendría aquel Montepío civil de que se incautó en mal hora el Gobierno, pero á juzgar por los intereses que estamos pagando, y que pagaremos por los siglos de los siglos, debía componerse de todo el oro del Rihn, y del Darro como propina.

Y ya verán ustedes cómo entre los proyectos que se presentan á las Cortes, si se presenta alguno, no figura ninguno que diga textualmente:

—¡Vaya! Se acabaron las declaraciones. De hoy en adelante el que quiera servir al Estado renuncia á los derechos pasivos. Y el que no quiera que lo deje.

Se resolvió satisfactoriamente el escandaloso asunto de las quintas de Murcia.



1.º Palacio real (Granja). Escalera al Parterre.—2.º Orillas de Valsain, un paseo de la Infanta Isabel

Inst. de D. Diego Alos.



1.ª Costumbres montaÑesas, apaÑando las yerbas, (León).

2.ª Puente sobre el río Sil.

Inst. de A. Alvarez Laria.

Se acordó pasar el tanto de culpa á los tribunales, lo cual significa que podemos dormir tranquilos.

Porque con decir que el otro día se falló un pleito que empezó en 1829, está dicho todo.

Nuestros queridos y buenos amigos los yanquis, desde que nos expulsaron con mano agena de Cuba y Filipinas, marchan como sobre rosas.

Máximo Gómez se empeña en no licenciar su gente y espera arma al brazo los acontecimientos, y Aguinaldo organiza sus huestes y contesta con altivez y fiera á cuantas proposiciones de paz le dirige, humillado y contrito, el general Ottis.

Todo hace creer que me voy á salir con la mía, y que va á empezar para los norteamericanos el castigo de su soberbia, de su traición y de su... canallada.

No les quedan más que dos salidas y las dos son malas.

Si renuncian generosamente á la anexión demuestran palpablemente que son incapaces de guerrear y que no nos hubieran vencido nunca si no se hubieran concretado á alimentar las insurrecciones, y si se empeñan en una lucha de verdad, van á dejarse, como nos hemos dejado nosotros durante siglos, millares de hombres y millones de dollars todos los años, en aquellos climas mortíferos.

¡Hay Providencia!

—Ya verán ustedes—decían los gansos de por acá, que son infinitos,—los yanquis son gente práctica, y harán en una semana lo que no han sabido hacer los españoles en cuatrocientos años. Establecerán fábricas, ferrocarriles y talleres y explotarán á su gusto aquellos territorios feracísimos.

¿Sí, eh? ¡Como no exploten un cuerno!

Caritos les van á salir los sacos de azúcar de Cienfuegos y las maderas finas de Luzón.

SINESIO DELGADO

Á UNA DAMA RUBOROSA

Ayer me han asegurado
(no sé si será verdad),
que se había usted enfadado
porque, por casualidad,
cruzando una plazoleta
la ví á usted el otro día
entrar en cierta caseta
de hierro y mampostería,
donde una *hurí* en el dintel
de la puerta está apoyada
esperando que á su *hotel*
acuda gente apurada.
¿Se ha podido usted enfadar
porque el verla entrar deprisa
sin poderlo remediar
me produjo mucha risa?
¡Qué tonta! ¡Si eso le pasa
á todo bicho viviente!
¡Si sale uno bien de casa
y *cae malo* de repente!
¿Por qué, pues, baja los ojos
al suelo cuando me ve
y adquieren matices rojos
las dos mejillas de usted?
¿Qué importa que yo cruzara
por allí en aquel momento
y que la viera en la cara
señales de sufrimiento?
Si á entrar en presencia mía
no se hubiera usted atrevido,
algo más grave sería
lo que hubiera sucedido,
que uno sufre cuando tiene
que torcer su voluntad,
y hay cosas que no conviene
dejarlas por coartada.

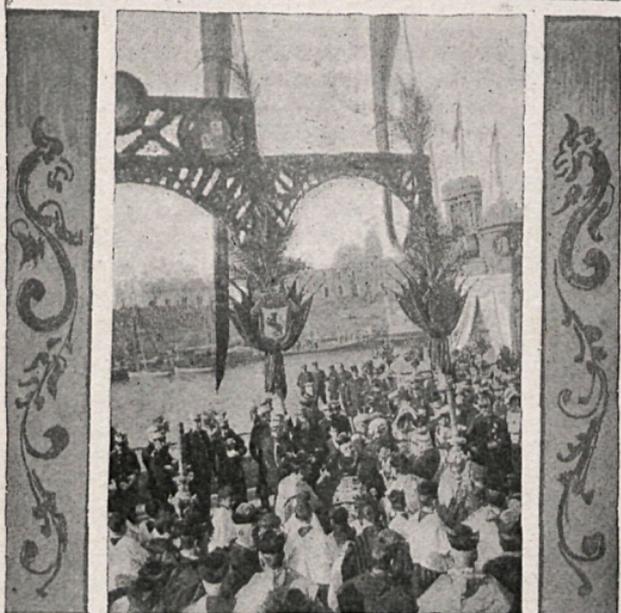
¿Su afán de usted satisfecho
por diez céntimos quedó?
Pues, hija, muy buen provecho.
Lo mismo hubiera hecho yo.
(Y usted perdone; que acabo
de decir «diez» y quizás
pagase usted el lavabo,
que es un perro chico más.)
Si usted, por pasarle aquello,
no perdió ningún encanto
¿á qué pensar más en ello?
¡Señora, no es para tanto!
Supongamos que el entrar
fué para comprarse allí
flores, ó para tomar
un bocado ú cosa así.
Mañ si ese necio rubor
lo va usted siempre á tener,
concédame usted el favor
de decir lo que he de hacer.
Y visto lo que pasó,
si tiene usted otro apurito
aviseme para no
pasar ni por el distrito,
ó ambos nos vamos *allí*
un día determinado
y me ve usted entrar á mí
y está el asunto arreglado.
En fin, señora, usted venza
ese rubor tan cargante
y pierda usted la vergüenza
cuando me tenga delante,
pues la digo nuevamente
que el que yo la viera entrar
no tuvo absolutamente
nada de particular.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

La mejor Revista para señoras, modistas y bordadoras es, sin duda, MODA Y ARTE—Oficinas: Clavel, 1.—Madrid.

Recordamos á nuestros corresponsales y lectores que el *Almanaque* de 40 páginas es el número 13, que sólo cuesta en España 50 céntimos; careciendo de él queda incompleta la colección, por ser el número último del año 1898.

SEVILLA—Llegada de los restos de Colón.



1.º Llegada del duque de Veragua al muelle.—2.º Grupo de autoridades y cabildo.—3.º La comitiva en marcha, conduciendo en un armón los restos de Colón.

EL TESTAMENTO DEL TÍO

La verdad es que ni un galgo alcanzaba al parentesco que unía al Sr. D. Inocente Dulzón y Bonanza con sus tres aprovechados parásitos á quienes llamaba cariñosamente sobrinos; porque D.^a Rosa tenía de común con él el octavo apellido que aquél llevaba en sexto término; el ascendiente que le unía con D. Melchor era, según el árbol genealógico de la familia, posterior en dos ó tres generaciones al famoso rey mago del mismo nombre; y en cuanto á Candidito Borregón, el más joven de todos y también el más allegado, se decía que su lazo de unión con la ascendencia directa de D. Inocente, había que buscarlo en un antiguo servidor de la clase de modestos del rey Carlos II, que debía ya de llevar dos siglos pudriendo tierra. Pero realmente, el tío no tenía parientes más próximos que estos tres apreciables sujetos, que le habían tratado siempre más bien como á cariñoso *primo* que como á respetable tío.

D. Inocente, célibe toda su vida y con ésta ya muy gastada por los años y por la gota, que es dolencia de ricos, gozaba de una fortuna de muchos millones; digo mal, los sobrinitos eran los que la disfrutaban, merced á una interminable cadena de deudas con que estaban atados á su persona, así como por las muchas cantidades que esperaban aún cobrar de él, sin pensar remotamente en devolvérselas. Doña Rosa vivió siempre pensionada con la no escasa renta que necesitaba para sus continuos viajes al extranjero, á que era muy aficionada, y no menos continuo trato con ingleses, si bien éste era forzoso y mal de su agrado y el único que tuvo con persona del sexo feo, por serlo éste mucho menos que ella que, entre paréntesis, confesaba ya los sesenta años. D. Melchor había dado carrera á cinco vástagos y dote á cuatro hijas y hartura á su enorme abdomen diariamente, no obstante que esto parecía imposible por ser una especie de ogro doméstico, aunque muy amante de sus hijos, dicho sea en honor suyo. Y, por último, Candidito, terrible Tenorio ya señalado con honrosas heridas en el reverso del cuerpo, resultado de fugas frustradas que *epilogaban* sus románticos amores; Candidito, digo, soltaba por momentos el dinero, pues su mano era una criba que no podía nunca retener un céntimo, tanta era la fuerza magnética que tenían para sus metales los garitos, restaurants, adornos para su persona, conquistas fáciles etc., etc. Aunque D. Inocente nunca hizo otra cosa que adelantarles el dinero, ellos, confiando en su proverbial bondad, se prometían no hablar nunca de él más que para pedir y prometer, y el buen tío esperaba, esperaba siempre. Ya pagarán, se decía para sus adentros cada vez que soltaba la mosca.

En fin, un día entraron los tres sobrinos en la casa y, rodeando la cama del enfermo y coreando con sollosos sus palabras, recibieron en éstas la grata noticia de que, en aquel momento en que el hombre sólo debe pensar en perdonar, les perdonaba á todos ellos sus deudas; y además, añadió, que dejaba su fortuna repartida entre los tres, salvo un pico que legaba á los pobres de su pueblo natal y á varios conventos de la provincia para que le procurasen con sus oraciones el descanso eterno. Dicho esto, expiró, como todos esperaban, y abrióse en seguida el testamento, como era de rigor, hiriendo en seguida los *sobrinitos* ojos las siguientes palabras escritas con grandes letras: «Cumpliendo la promesa que he hecho á mis sobrinos, dejo á cada uno cincuenta mil duros que ya les tengo adelantados, perdonándoles así generosamente cuanto me deben, como se verá especificado en las siguientes partidas...» «Si algo les sobrase de la anterior cantidad, deberán emplearla en misas por mi alma, á quien Dios dé la bienaventuranza eterna, que á todos ellos deseo...» Al llegar aquí cayeron de espaldas los tres sobrinos...

Y yo, cuando me contaron el caso, murmuré: muy bueno era el tío Inocente, pero no merecía este nombre.

ALFONSO AGUIRRE Y CÁRCER

Se ha puesto á la venta el libreto del juguete en un acto *El asistente del Coronel*, estrenado con extraordinario éxito en el teatro de la Comedia, original del reputado poeta Gonzalo Cantó.

Sabemos que en varios teatros de provincias se representará en breve y auguramos tendrá el mismo éxito que en Madrid.

PROFESORA DE BAILE (Sevillanas)

Enseñanza elegante, se da razón en nuestras oficinas.

CANTARES

No mates las avecillas
que vuelan de nido en nido,
¡quién sabe si tengan madres!
¡quién sabe si tengan hijos!

Lleno de risa naciste,
sin saber que muchos, cuando
nacen tentados de risa,
bajan la fosa llorando.

Hace poco se burlaba
de un hombre asqueroso y feo..
¡y ayer murió la burlona!
¡y el hombre es sepulturero!

Un día pasé buscando
á la muerte y no la hallé,
y la vez que ella me busque
ocultarme no podré.

FRANCISCO DE IRACHETA.



¡AL AGUA PATOS! (CÓRDOBA)
Inst. de J. F. Hiesdobro.

INSTANTANEAS

Es en escena Massini
un espada de cartel
lo mismo que Mazzantini;
si hay un estreno y en él
trabaja, estará divini-
simamente en su papel.

El autor de *El Rompeolas*,
autor malo entre los malos,
cuando juega á carambolas
puede darte las tres bolas
y además... darte tres palos.

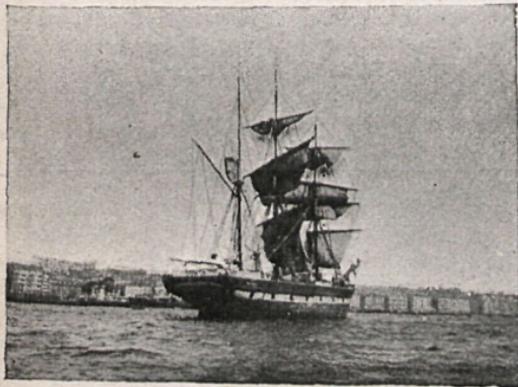
Como recuerdo me pi d, d, d,
un libro y te lo mere c, c, c,
más si á leerlo te deci d, d, d,
y lo lees muchas ve c, c, c.
no es de esperar que me olvi . . d, d, d.

Federico Capdepón
no es un amigo común
y vulgar, como otros son,
(y esto no es darte betún)
sino que Perico es un
amigo de corazón.

¡Pin!
¡Pan!
¡Pum!

Dicen todos que tus bienes
son un millón de reales,
y aunque no sé si lo tienes
aseguro que lo vales.

GONZALO CANTÓ



UNA GOLETA (SANTANDER)
Inst. del Sr. Urtasun.

CUENTO

Una señora y su hijo,
que del teatro salieron,
al empleado pidieron
contreseña, y éste dijo:
—A usted sí se la daré,
pero al niño no hace falta,
que es su hijo á la vista salta
y le reconoceré.
Y agradecida la madre
dijo al acomodador:
—Gracias; es usted, señor,
mucho mejor que su padre.

AGUSTÍN F. GARCÍA

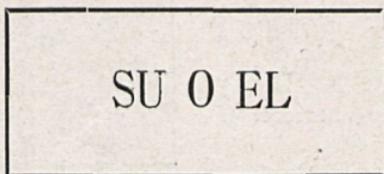
CORRESPONDENCIA

S. T. Ferrol.—Dos no sirven por poca luz y fuera foco, bote regular, poco foco, pero se publicará.

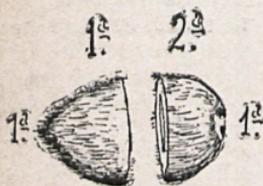
Cuide usted el foco y que no se velen. Sáquelos en papel albuminado.

M. P. Sevilla.—Agradeceremos que si manda á otras revistas, suspenda del mismo liché envío á nosotros, lo hace usted muy bien.

Jeroglífico comprimido.



CHARADA JEROGLÍFICA



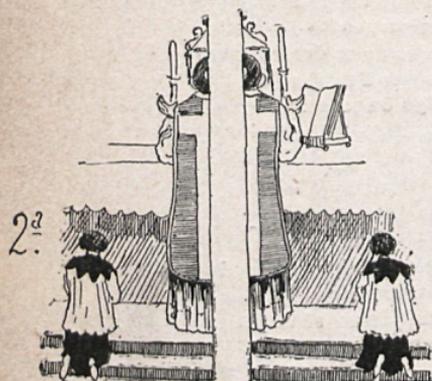
CHISPAZOS

Dice con aire inocente
María, linda florista;
«que es María de Jesús...»
(de Jesús el periodista),

Por todo lo del mundo no darías
el amor que me tienes todavía;
en cambio, prenda amada,
el que te tengo yo, lo doy por nada.

Fué don Cosme una noche á la Zarzuela
y al salir le dolió mucho una muela:
consecuencia bien cierta
de haber estado con la boca abierta.

MANUEL VALERA GARCIA



TEATROS



Pari

M. Marzal. é Y. Mora!

Zarzuela.—Al cerrar este número sólo podemos decir que el ensayo general del *Querer de la Pepa*, obra de los Sres. Larrubiera y Casero y música del maestro Brull, que se estrenará esta semana, creemos que gustará mucho y que podremos felicitar á nuestros amigos los autores.

SOLUCIONES AL NÚMERO 17

Al concierto de puntos:

M. MARZAL
F. DE IRACHETA
LIMENDOUX
J. PÉREZ ZUÑIGA
J. LÓPEZ SILVA
MANUEL SORIANO
J. DE SILES
L. ALVAREZ Y GONZÁLEZ
ALEJANDRO LARRUBIERA
JAKSON VEYAN
ANTONIO CASERO

Al jeroglífico comprimido:

EMETERIO

Instantáneas.

REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS

Oficinas: **CASA SALVI, Clavel, 1, Madrid.**

INSTANTÁNEAS hace un llamamiento á la colaboración fotográfica de todos sus lectores, fotógrafos y aficionados, rogándoles dirijan á sus oficinas, Clavel, 1, Madrid, todas las fotografías que puedan ser autorizadas para su reproducción, prefiriendo siempre sean de actualidad y de asuntos de interés general, tipos, costumbres, medios de transporte, trajes, monumentos, retratos de mujeres y hombres célebres, vistas, obras de arte, etc., etc. Las pruebas fotográficas que se nos remitan deben ser limpias y en papel lo mas blanco posible, de 6 por 9 centímetros tamaño mínimo. La remisión debe ser certificada, acompañada del nombre del autor y explicación de lo que representa.

INSTANTANEAS se publica todos los sábados y su tirada es siempre considerable, pues sólo por su mucha venta puede venderse el número corriente al ínfimo precio de **15 céntimos**, y el Almanaque á **60 céntimos**. Es el único y primer periódico tirado á todo lujo en papel Couché en colores.

INSTANTANEAS cuesta seis meses 4 pesetas, un año 7,50 pesetas, número corriente 15 céntimos, atrasado 25 céntimos.

INSTANTANEAS puede adquirirse en todos los kioscos y puntos de venta de periódicos y librerías de España, Portugal, América y extranjero. Fuera de España fijan el precio los señores corresponsales. Anuncios españoles á una peseta línea, extranjeros á 1,50 francos.

HARMONIUMS y Organos mecánicos SYMPHONY

Nuevo invento al alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orquestación con gran facilidad.



Desde 1.500 á 20.000 pts.

Agente depositario en España:

CARLOS SALVI
17, ESPOZ Y MINA, 17, MADRID

Se facilitan detalles, catálogos y precios.

ALMACÉN DE PAPEL DE TODAS CLASES

Objetos de escritorio, efectos para encuadernación y libros rayados.

DE

BENIGNO AYORA

15, Concepción Jerónima, 17, MADRID

MODA Y ARTE

Es la Revista más elegante y práctica para Señoras, Modistas y Bordadoras.

Un número álbum, 75 céntimos; tres meses, 4,50 pesetas; seis meses, 9 pesetas; un año, 17 pesetas.

Oficinas: **CASA SALVI**
Clavel, 1.—Madrid.

FÁBRICA DE GUANTES

CORTE INGLÉS

ZURRO

CARRETAS, 14

Por docenas se rebaja de 2 á 12 pesetas, según clase.

ALMANAQUE

DE

Instantáneas

A 60 céntimos

40 PÁGINAS EN COLORES

M. J. Santos

LAS MIRADAS



-A un inglés que
roga.



-A una buena moza,
que toma varas.



A la Autoridad.



A ella, solo a ella.



A el adversario en el
primer duelo.



A un escararate, con
muchas cosas de comer.